

12do Encuentro de Geógrafos de América Latina
3 al 7 de abril de 2009 – Montevideo – Uruguay

Caminante ¿no hay camino?: Itinerarios de movilidad y poblamiento de localidades menores en el Partido de General Pueyrredon (Buenos Aires)

Sofía E. Ares
GESPyT –UNMdP
Argentina
ares.sofi@gmail.com

Introducción

El estilo de desarrollo implementado en Argentina desde mediados de los años setenta del siglo XX, caracterizado por la apertura económico-financiera, la desindustrialización selectiva y la retracción del Estado trajo consigo índices crecientes de desigualdad y exclusión, que se profundizaron en la década de 1990 (Sidicaro, 2003; Galafassi, 2004). Las disposiciones político-económicas sustentadas en este modelo hicieron que los años de más crudo neoliberalismo se caracterizaran por las privatizaciones, la apertura económica y la liberalización de la economía; acontecimientos que repercutieron negativamente tanto sobre las actividades productivas como sobre las condiciones de vida de la población.

Es en este contexto que se promueven crecientes niveles de segmentación social y fragmentación territorial, dado que el espacio geográfico es un producto de las relaciones sociales y al mismo tiempo un condicionante de las otras instancias sociales (Santos, 2000). Desde este punto de vista se entiende que los procesos socio-demográficos no estén ajenos a los acontecimientos localizados en variadas coordenadas espacio-temporales.

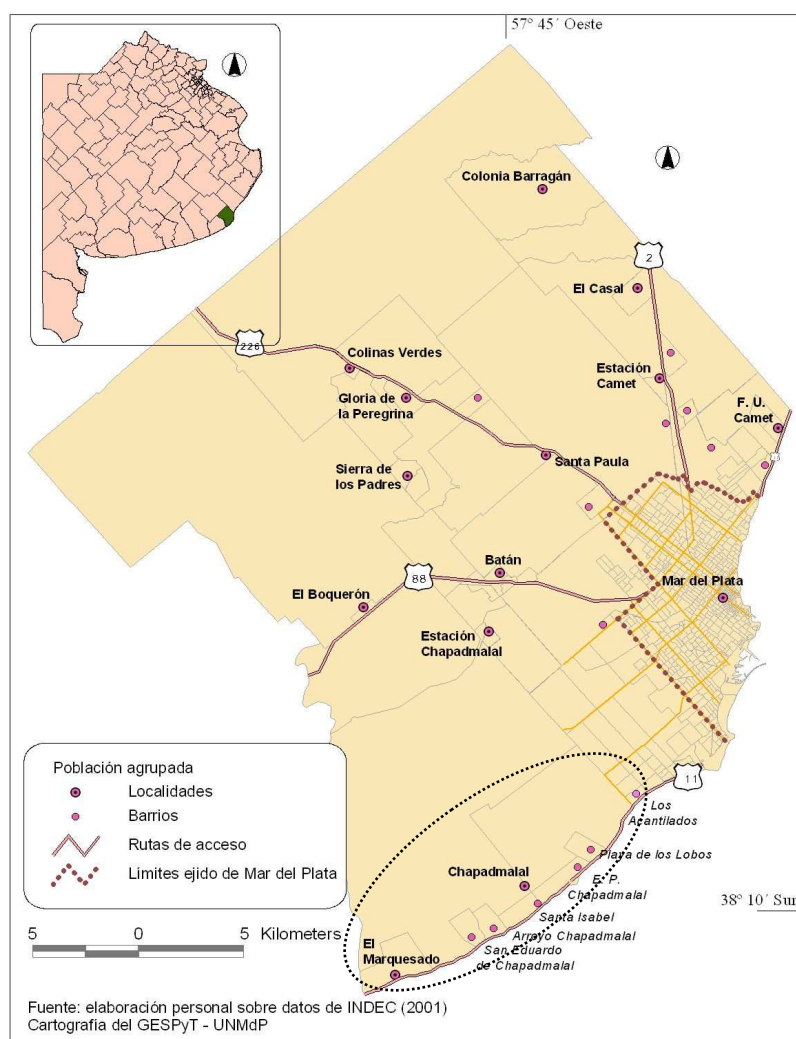
Así, podría afirmarse que ante un Estado cada vez más ausente, con tendencia a reducir su intervención en ciertas problemáticas (infraestructura, empleo, seguridad, contaminación) las personas se ven obligadas a buscar formas residenciales alternativas. Se halla de este modo que el espacio geográfico está construido, sobre todo, por disposiciones desarticuladas y se convierte cada vez más en un condicionante de gran peso, tanto para las acciones extraordinarias como para el acontecer cotidiano. Se observa entonces que los territorios, en especial los que corresponden a grandes ciudades, ofrecen un panorama que a veces puede ser adverso; en estas circunstancias se buscan alternativas residenciales a fin de minimizar el riesgo de exposición a la inseguridad y a la violencia, cambiar el ritmo de vida, superar las dificultades habitacionales o laborales, entre otros.

En relación con la problemática que ocupa este trabajo, se podrían explicar los procesos de movilidad territorial de larga duración por una o más de las siguientes razones: económicas (desempleo, precarización laboral, salarios insuficientes), sociales y culturales (anhelo de progreso desde un punto de vista económico-material, acceso a la educación, entre otros). O bien, procurar comprender los procesos de redistribución de población en conexión con ansias de naturaleza (búsqueda de espacios verdes, “naturales”), de convivencia pacífica (sin violencia e inseguridad, con lazos sociales fuertes), de obtención de una vivienda en propiedad, entre otros. En todos los casos, las personas se movilizarían en busca de aquello que no pueden obtener en su lugar de residencia habitual, carencias que podrían tener origen en las desigualdades reforzadas por el modelo de desarrollo o en cuestiones de índole personal (divorcio/ separación; nacimientos; casamientos; mayor independencia).

En el sudeste de la provincia de Buenos Aires (Ver Mapa 1) se encuentra el Partido de General Pueyrredon (PGP; 564.000 habitantes, 2001) y en él se destaca la ciudad de Mar del Plata, unidad espacial donde las distintas fases de crecimiento socio-habitacional ponen de manifiesto cómo con el transcurso del tiempo se incrementó la oferta de propiedades en áreas cada vez más alejadas de los espacios consolidados, superando inclusive los límites oficiales

de dicha ciudad. De esta forma, muchas de las “nuevas” zonas residenciales se convierten en focos de atracción para aquellas personas que anhelan cambiar su estilo de vida, gozar de tranquilidad y espacios verdes, ser propietarias de su vivienda u obtener una mejor calidad de vida (Mikkelsen, 2005, 2007; Ares, 2006, 2008) Las nuevas localizaciones residenciales tienen como contrapartida a sus cualidades positivas distintas falencias en relación con los servicios públicos (educación, atención sanitaria, saneamiento), el comercio y el transporte. Se tratará aquí, específicamente, de estudiar los itinerarios de movilidad seguidos por los habitantes de “Los Acantilados”, “Chapadmalal” y “El Marquesado”, la primera de las nombradas se halla en la periferia de Mar del Plata. Las otras dos unidades espaciales están ubicadas en el espacio rural del PGP. (Ver Mapa 1)

Mapa 1. Localización del Partido de General Pueyrredon



El tradicional énfasis sobre las áreas de recepción de migrantes pone en un lugar secundario a los puntos de partida. En relación con esta inquietud el propósito de este trabajo es analizar itinerarios de movilidad recorridos por habitantes actuales de las localidades costeras del PGP, en relación con sus características socio-demográficas y con la calidad de vida de los distintos lugares donde han residido. El análisis de los trayectos de movilidad pondrá en evidencia demandas concretas y situaciones adversas para la permanencia residencial de *ciertas* personas, aclaración válida en tanto suelen ser mayores los porcentajes de permanencia que de movilidad.

El trabajo consta de tres apartados. En el primero, de carácter teórico-metodológico, se exponen el marco conceptual y las estrategias metodológicas empleadas. La segunda sección contiene los resultados en el siguiente orden expositivo: a) el análisis socio-demográfico de los entrevistados y las características de los trayectos de movilidad territorial; b) la vinculación entre el índice de calidad de vida y la comparación entre los lugares de residencia previos y los actuales. Finalmente, la tercera sección propone algunas reflexiones y conclusiones.

1. Consideraciones teórico-metodológicas

1.1 Espacio geográfico, movilidad territorial y calidad de vida

El espacio geográfico puede ser entendido como el conjunto indisociable de sistemas de objetos y sistemas de acciones (Santos, 2000), definición que incorpora la idea de construcción social, de materialidad y de conflicto o antagonismo social. El espacio geográfico se transforma con el transcurso del tiempo y, a su vez, incide en las acciones sociales, manifestándose entonces una relación dialéctica con la sociedad.

Para el estudio de la movilidad territorial, la perspectiva de los sujetos es un aporte que enriquece la indagación, por ello se recurre a la complementariedad entre la perspectiva teórica crítica y la humanista. En este caso, el espacio geográfico se aborda desde el concepto de lugar y este no se reduce sólo a la materialidad, sino que “hace referencia a espacios delimitados, con límites precisos, que para los sujetos representan certezas y seguridades otorgadas por lo conocido” (Tuan, 1977; citado por Lindón et al., 2006: 13). Las personas se trasladan sobre el territorio pero viven su cotidianidad en lugares que no son ni simple materialidad ni tan solo una acumulación de sentidos. Las desigualdades en los lugares, y entre los lugares, están en estrecha vinculación con la construcción social del espacio geográfico. La movilidad geográfica en toda su complejidad es parte de los procesos de construcción social del espacio y los lugares, de ahí su relevancia.

En Argentina, desde el punto de vista tradicional y estadístico-censal, la movilidad queda acotada a la definición de las migraciones entendidas como el cambio de residencia de una división civil a otra (Naciones Unidas, 1972: 1-3) y el INDEC toma como unidades de análisis para la dimensión movilidad, a países, provincias y partidos/ departamentos¹. Esta delimitación, sin embargo, deja de lado otros tipos de movilidad.

Las migraciones y otros tipos de movilidad se incorporan a un conjunto mayor que recibe el nombre de movilidad geográfica, movilidad territorial o espacial de la población (Kaufmann y Jemelin, 2004; Hanson, 2005; Módenes, 2008). La construcción de este concepto se realiza por el reconocimiento de que las personas se movilizan en escalas territoriales que van desde unos pocos metros hasta muchos kilómetros; y en escalas temporales variables que pueden ser desde unas horas hasta toda la vida (Hanson, 2005).

De acuerdo con Kaufmann y Jemelin (2004), se distinguen cuatro acepciones básicas para describir los desplazamientos de personas en el territorio: la movilidad residencial, la migración, los viajes y la movilidad cotidiana. Por las dificultades que entraña la investigación de espacios de vida, concepto utilizado por Kaufmann y Jemelin para definir los distintos tipos de movilidad, se optó por seguir el criterio de cambio de unidad civil pero extendiéndolo a la escala de la localidad². Así, se estima que existe una *migración* cuando el

¹ En Argentina, las divisiones político-administrativas al interior de cada provincia reciben el nombre de Departamentos. Excepto en la provincia de Buenos Aires donde la denominación es Partido.

² Se sigue la propuesta de Vapñarsky y Gorojovsky (1990), quienes conciben a la localidad (o poblado, pueblo, ciudad) como aglomeración, y que fuera adoptada como criterio censal por el INDEC desde el año 1991. Es decir, se consideran localidades las “... áreas de edificación bastante compacta interconectadas mediante una red densa de calles”, prosiguen: “No sería razonable exigir, además, que la aglomeración se defina como área edificada continua... dos o más áreas edificadas contiguas cuyos bordes disten entre sí no más de dos kilómetros a lo largo del camino más corto se consideran aquí partes componentes de una sola aglomeración (Vapñarsky y Gorojovsky, 1990: 127).

nuevo lugar de residencia se halla en otra jurisdicción (país, provincia o departamento/partido) y se prolonga en el tiempo. La *movilidad residencial*, por su parte, implica un traslado que se extiende en el tiempo pero que se realiza dentro de una división político-administrativa de menor rango (departamento o partido).

Kaufmann y Jemelin afirman que a través de encuestas diseñadas especialmente se pueden detectar otras formas de movilidad, por ejemplo: a) la bi-residencia; b) la pendularidad de larga distancia y c) el turismo de corta duración. En el caso de la *bi-residencia*, implica la existencia de un espacio de vida amplio con dos lugares de residencia habitual desde los que se organizan otros tipos de movilidad.

El tercer elemento en esta investigación es la calidad de vida (CdV de aquí en más). Este es un término polisémico cuya delimitación depende de valores, de pautas culturales y del contexto socio-territorial en el que se desenvuelven los individuos. Desde la geografía, el abordaje de la CdV se presenta como un debate de interés dado que su estudio implica necesariamente considerar los vínculos existentes entre la sociedad y el territorio.

Desde un punto de vista *cuantitativo* el estudio de la CdV se puede sintetizar en la construcción de macrovariables cuya representación cartográfica ilustra acerca de la existencia de áreas o regiones que cuentan con cierta homogeneidad en su interior. Se destaca en Argentina y en relación con estas premisas, el aporte de Velázquez (2001, 2008) quien ha definido a la CdV como “una medida de logro respecto de un nivel establecido como óptimo, teniendo en cuenta dimensiones socioeconómicas y ambientales dependientes de la escala de valores prevaleciente en la sociedad y que varían en función de las expectativas de progreso histórico” (2001: 15).

Sin embargo, en el estudio de la CdV también resulta de interés indagar en la *valoración y la percepción* que tienen las personas acerca de sus logros y también de los lugares. Al respecto sostiene Bailly (1998) que más allá del mundo objetivo se debe comprender el sentido de las reacciones de los habitantes y las razones de su satisfacción o no. En este sentido, a la CdV se la puede considerar como una abstracción que integra los bienes que permiten al hombre encontrar el camino de la felicidad (Liberali y Massa, 1986: 146).

En este trabajo se partirá de un concepto integral de CdV, es decir, que sume aspectos materiales e inmateriales, objetivos y subjetivos. Se entiende que el factor de diferenciación siempre es social y territorial, en la medida que territorios y lugares son construidos por la propia sociedad.

1.2 Metodología

Se trabajó con los datos obtenidos en cuarenta y seis entrevistas semi-estructuradas (septiembre-diciembre de 2007) a partir de las cuales se realizó un análisis cualitativo y cuantitativo. Por la escasa población permanente que se halla en el área de estudio la elección de las unidades de muestreo se realizó de la siguiente forma: a) selección de un número aleatorio para distinguir las manzanas donde se ubicaría cada caso; b) selección de cada entrevista, en las manzanas escogidas, donde se hallaba la primera vivienda habitada.

El foco está en las experiencias biográficas de movilidad y, por ende, en los recorridos territoriales y las particularidades de los lugares donde las personas han residido al menos seis meses desde que se emanciparon de su núcleo familiar primario. La unidad mínima para discriminar entre los traslados es la localidad.

La *mirada cualitativa* se concentró en los aspectos subjetivos del proceso de movilidad territorial y en la comparación de la calidad de vida. Se observa que a través del lenguaje, de las interacciones sociales y socio-espaciales las personas construyen los lugares y también se definen a sí mismas; en palabras de David Harvey: “Así, de manera indirecta y sin una conciencia clara de la naturaleza de su tarea, al hacer la ciudad, el hombre se ha rehecho a sí mismo” (2008: 1)

El *análisis cuantitativo* se aplicó a los datos primarios, a través de la estadística descriptiva básica. Por otra parte, los datos secundarios (INDEC, 2001) fueron la base para el cálculo de un índice ponderado de calidad de vida cuyos componentes se seleccionaron en función de los elementos cuantificables que fueron indicados por los entrevistados (Ares, inédito). Los indicadores forman parte de las tres dimensiones recurrentes en la mayor parte de las entrevistas: material, educativa-subjetiva, y sanitaria. Se detallan en el Cuadro 1 los indicadores y ponderaciones utilizados. La dimensión educativa-subjetiva merece un párrafo explicativo en tanto se encuadraron en ella tanto la educación formal como la recibida en el seno familiar. A estas cuestiones se sumaron las de índole subjetiva (y en algunos casos afectiva), tales como la armonía familiar, la tranquilidad espiritual, el respeto, la solidaridad. Se entiende que tales cuestiones no son pasibles de medición, por tanto aquí solo se recurre a la subdimensión Educación para cuya medición se cuenta con datos censales.

Se diseñó así la matriz de datos originales (MDO) que luego se transformó en una matriz de datos índice (MDI) con el fin de establecer la proporción de cada indicador por unidad espacial. Dado que los indicadores no son estrictamente comparables, se estandarizó la MDI y en base a los valores obtenidos (MDZ) se hizo el cálculo del índice de calidad de vida que posteriormente se cartografió con un SIG. Los valores para la MDZ se calcularon con la fórmula de “puntajes Z”

$$Z_{xn} = \frac{x_n - \bar{x}}{\sigma} * P$$

Donde: Z_{xn} : es el puntaje Z de la variable X para la unidad espacial n; X_n : es la variable a estandarizar; \bar{x} : es la media de la variable X para toda el área de estudio; σ : es el desvío estándar de la variable X para toda el área de estudio. P es la ponderación de cada indicador

Cuadro 1. Elementos del índice de calidad de vida

Dimensiones	SubDimensiones	Indicadores	Ponderación
Educativa-Subjetiva	Educación	Población mayor de 14 años que lee y escribe	2.300
		Población mayor de 19 años con doce o más años de escolaridad aprobados	0.700
Material	Empleo e ingresos	Población mayor de 19 años que trabaja y le hacen (o hace) aportes	1.250
		Población en hogares que tienen capacidad de subsistencia ³	0.350
		Población en hogares que no tienen privación material ⁴	0.400
	Vivienda	Propietarios de la vivienda y del terreno (1.25), propietarios de la vivienda (0.5)	1.750
		Sin hacinamiento: Menos de tres personas por cuarto	0.125
		Tipo de Vivienda: A o Departamento ⁵	0.125
Salud	Salud	Población que posee inodoro con descarga de agua (0.1), cocina con instalación de agua (0.1), baño de uso exclusivo (0.1), y agua adentro de la vivienda (0.7)	1.000
		Población con cobertura social privada	2.000

³ Capacidad de subsistencia: tienen cuatro o más personas por miembro ocupado, cuyo jefe no haya completado el tercer grado de escolaridad primaria.

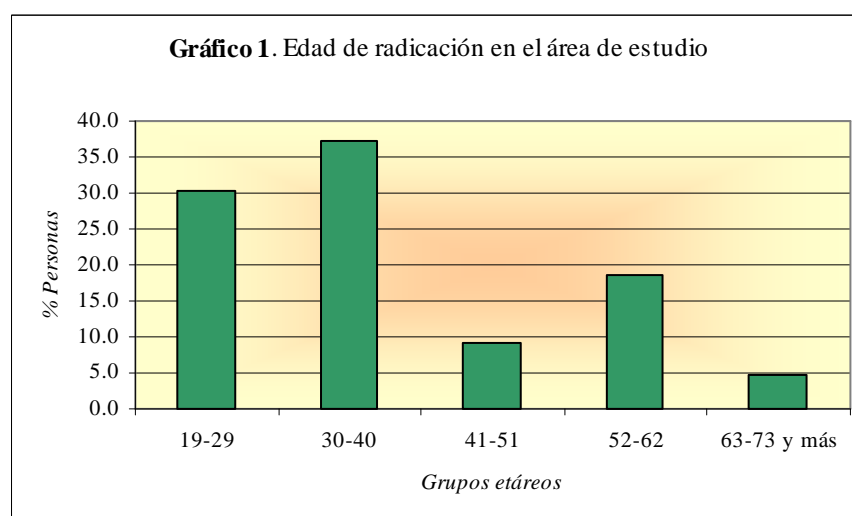
Los datos primarios sobre puntos de origen y destino fueron organizados en una matriz de N x N. De este modo, los flujos de movilidad se representaron a través del programa Flow Mapper V. 1.1⁶ (Tobler, 2004) y en los cuales el grosor de las líneas indica el mayor o menor volumen entre áreas de origen y destino.

Los mapas de flujo permiten caracterizar la distribución espacial de un fenómeno (Tobler, 1987; Gaudin et al., 2006), además se resalta que el uso del recurso gráfico promueve una mejor comprensión de los procesos (Gaudin et al., 2006)

Se reconoce la incidencia del contexto territorial en la explicación de los comportamientos pero este condicionante no sería el único ya que la movilidad espacial también depende "...de las características demográficas (edad, sexo, contexto familiar) y no solo de la localización espacial" (Módenes, 2008: 162). En consecuencia, los trayectos de movilidad se interpretaron a la luz del índice de calidad de vida, las características sociodemográficas de los entrevistados (cantidad de cambios de domicilio, edad en cada cambio, año de llegada al lugar de residencia actual, origen y destino de cada cambio) y sus propias consideraciones respecto de la calidad de vida.

2. Se hace camino al andar...

Como aspectos generales de la muestra, la edad y el año de llegada brindan algunos indicios primarios. Respecto de las edades se observa la supremacía de los grupos etarios de 30 a 40 años y de los adultos mayores (más de 63 años) (Ver Gráfico 1), datos que estarían indicando llegadas asociadas con el ciclo de vida, aunque en muchos casos también está ligado a cuestiones laborales y habitacionales.

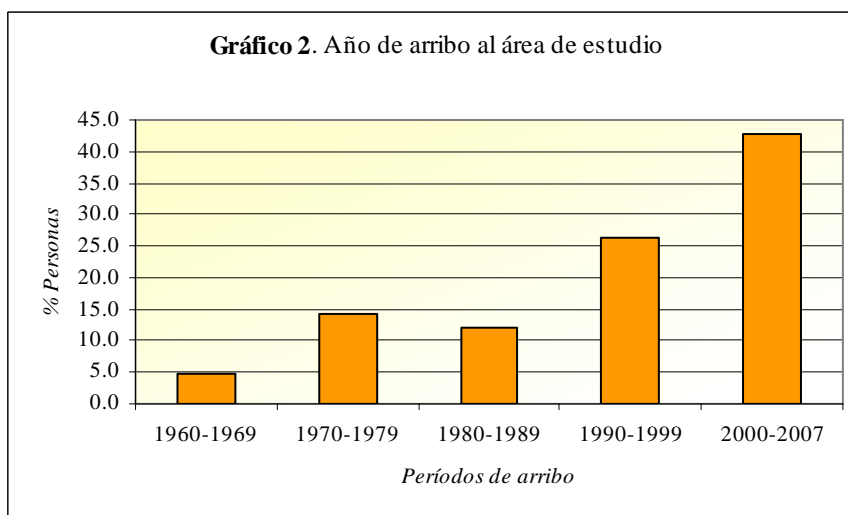


Fuente: elaboración personal sobre datos obtenidos en 2007

⁴ El IPMH identifica a los hogares según su situación respecto a la privación material en cuanto a dos dimensiones: recursos corrientes y patrimoniales. La primera se mide a través del indicador de Condiciones Habitacionales, que establece que los hogares que habitan en una vivienda con pisos o techos de materiales inadecuados o que carecen de inodoro con descarga de agua presentan privación patrimonial. La dimensión de recursos corrientes se mide a través del indicador de Capacidad Económica, mediante el cual se determina si los hogares pueden adquirir los bienes y servicios básicos para la subsistencia.

⁵ *Casa A*: vivienda con salida directa al exterior (sus habitantes no pasan por pasillos o corredores de uso común) construida originalmente para que habiten personas. No tiene condiciones deficitarias. *Departamento*: vivienda construida originalmente para que habiten personas, que forma parte de un edificio con una entrada común.

⁶ Flow Mapper es un software libre creado por Waldo Tobler (2004) y producido con la asistencia de "The Center for Spatially Integrated Social Science (CSISS), a National Science Foundation funded project at the Geography Department of the University of California, Santa Barbara, California". En <http://www.csiss.org/clearinghouse/FlowMapper/>



Fuente: elaboración personal sobre datos obtenidos en 2007

En cuanto al arribo se advierte un impulso de las radicaciones en la década del noventa, con un crecimiento notable a partir del año 2000 (Ver Gráfico 2). Se podría pensar que ante el desmejoramiento generalizado en las condiciones de vida en las ciudad grandes y medias, favorecido por el modelo económico neoliberal y configurado por situaciones negativas (desempleo, dificultades para acceder a la vivienda, inseguridad, entre otras) algunas personas intentarían, mediante la movilidad territorial, mejorar su situación.

En el caso particular de la investigación desarrollada, tiene primacía la llegada al área sur del PGP como el resultado de un *único* cambio de lugar de residencia, también es para destacar que es baja la proporción de personas que han tenido trayectos de movilidad muy intensos (tres o más cambios). El estudio agrupado de los casos relevados muestra que las personas han pasado por un promedio de 2.5 cambios de lugar de residencia. Sin embargo el cálculo de otros estadísticos, como la mediana ($M=2$) y el desvío estándar ($DS=1.8$) llama la atención acerca de cierto sesgo y dispersión en los datos de la muestra. Por tal motivo se consideró necesario clasificar a los sujetos a partir de la cantidad de cambios de lugar de residencia que han efectuado en su vida adulta, entendiendo por tal la que desarrollan luego de emanciparse del núcleo familiar primario.

2.1. Sedentarios

- Estabilidad a lo largo de la vida

Este conjunto es el minoritario dentro de la muestra (seis personas). La edad promedio de sus integrantes es de 43 años. Algunos declaran a la zona como su lugar de nacimiento, pero otros llegaron en la niñez o apenas comenzada la adolescencia. En ambos casos se evidencia la existencia de una relación profunda con el lugar. La persistente (re)elección está basada fundamentalmente en sentimientos de arraigo e identidad territorial. Se podría indicar que son los habitantes “de toda la vida”, identificados con el lugar por la tranquilidad, la seguridad, los espacios verdes y la fortaleza de los lazos sociales.

2.2. Nómadas

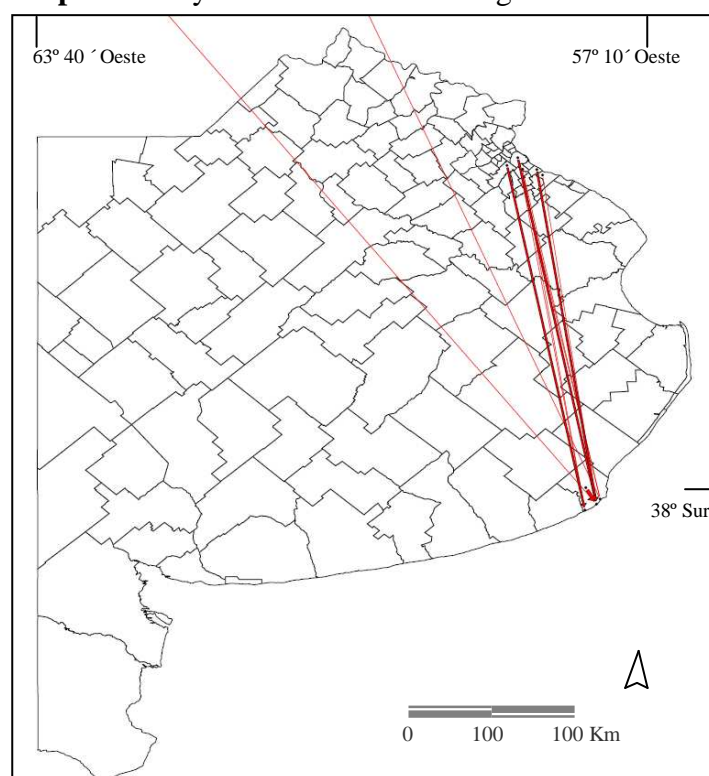
- Un cambio de lugar de residencia

Son diecisiete las personas que integran este grupo. La edad media de llegada se estima en 34 años, con un tiempo de residencia que ronda en promedio los 11.6 años. Los sujetos que conforman esta clase han dejado sus lugares de residencia previos por causas que se pueden agrupar de la siguiente forma: 1) falta de tranquilidad, inseguridad (9 casos, 8 de ellos

procedentes del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA); 2) ciclo de vida (4 casos); 3) falta de trabajo y/ o vivienda (3 casos: 2 de ellos del PGP y uno del AMBA).

Los desplazamientos practicados por las personas de ambos grupos quedan ilustrados en los Mapas 2a y 2b, en ellos se advierte la preponderancia de la movilidad a distancias inferiores a los 500 kilómetros y que la opción residencial muestra cambios abruptos desde el AMBA hacia las localidades menores. Con respecto al ciclo de vida se reconoce la formación de la pareja como factor relevante.

Mapa 2a. Trayectos: un cambio de lugar de residencia

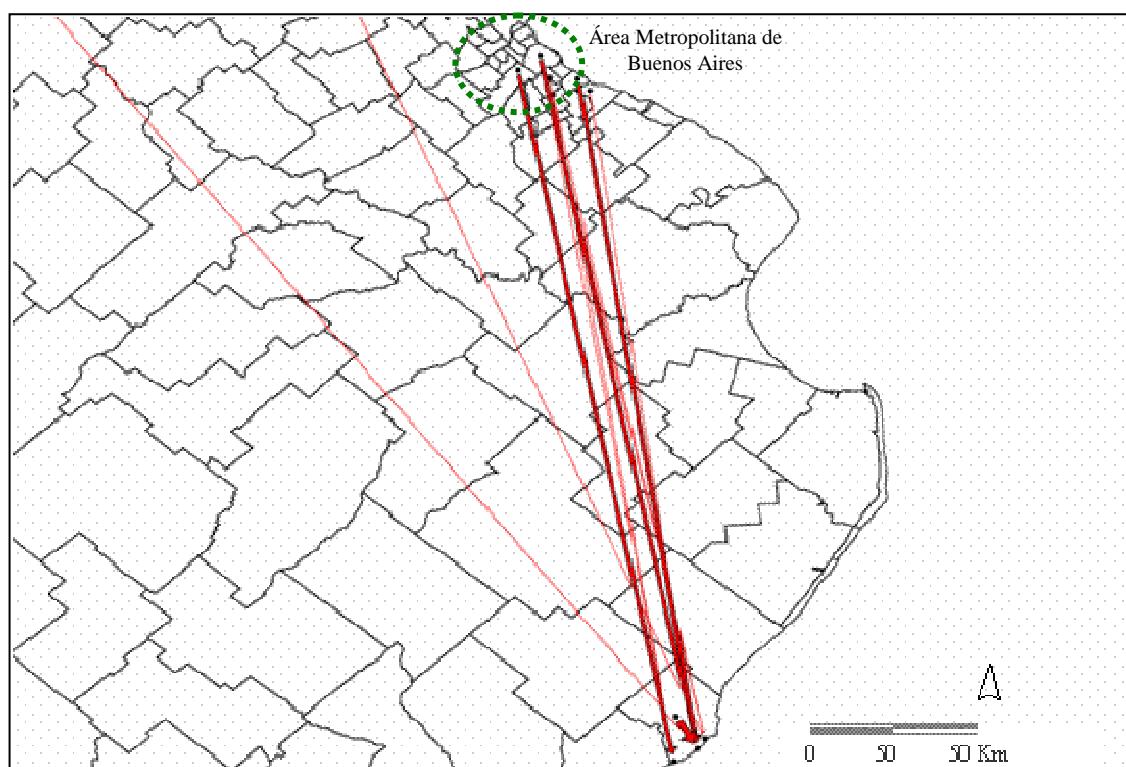


Fuente: elaboración personal sobre datos obtenidos en 2007

Los que llegaron antes de los cuarenta años. Se observa que casi la mitad tenía menos de cuarenta años al momento de la entrevista, que llegaron a una edad promedio de 29.7 años y que llevan allí unos dos años. Se dividen entre solteros (sin hijos) y unidos con y sin hijos. Los solteros buscan la tranquilidad y la seguridad, mientras que los unidos en pareja se han desplazado con la finalidad de subsanar dificultades de empleo, de vivienda, o ambos al mismo tiempo. En ambos casos el AMBA se destaca como lugar de origen.

Los que llegaron después de los cuarenta años. Llevan dieciocho años, en promedio, residiendo en el corredor sur. Tienen primacía las parejas con hijos adolescentes o adultos jóvenes, es para destacar que pocas parejas aún conviven con su descendencia completa. La mitad de estas personas dejó su localidad de origen por falta de tranquilidad y seguridad, el empleo también fue una causa relevante. Una vez más, la mayoría procede del AMBA.

Mapa 2b. Detalle de trayectos: un cambio de lugar de residencia.



Fuente: elaboración personal sobre datos obtenidos en 2007

-Dos cambios de lugar de residencia

Catorce entrevistados se hallan en esta situación y sus recorridos se plasman en el Mapa 3. Residen en el sur del PGP, en promedio, desde hace tres años.

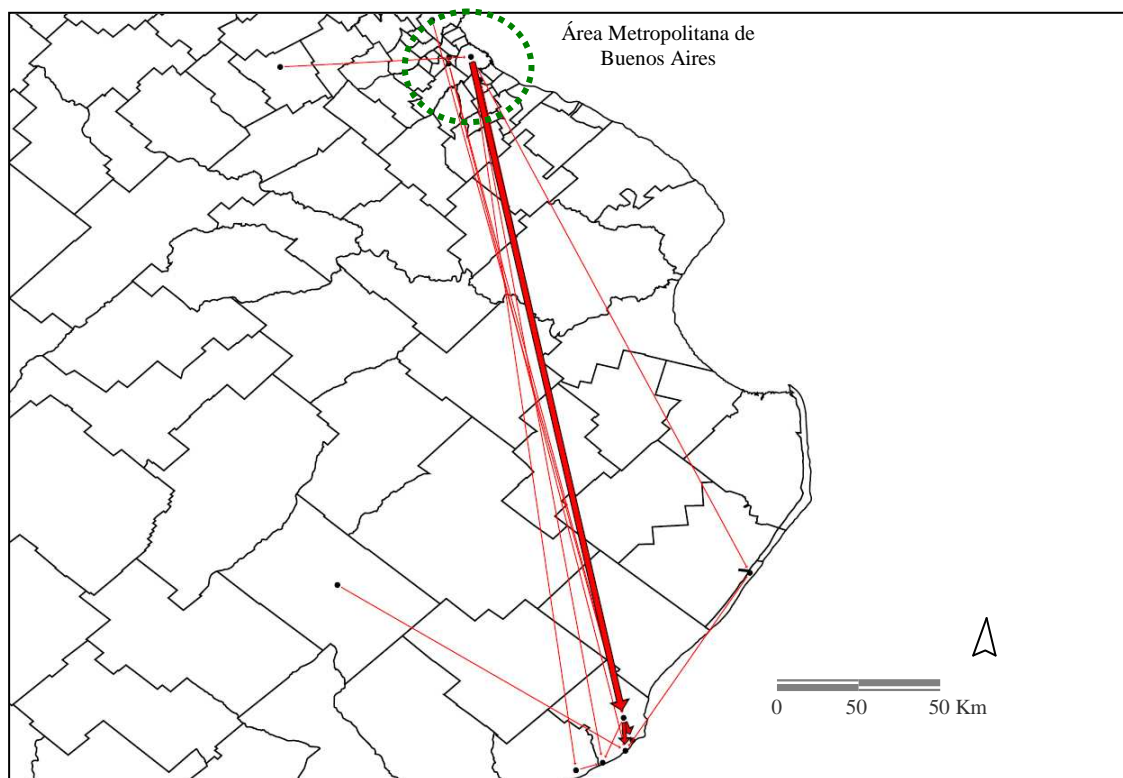
Se encuentran bien marcadas las causas que condujeron al cambio de lugar de residencia en cada instancia. El *primer traslado* se produjo a una edad media de 31.5 años, las razones más relevantes que impulsaron la movilidad fueron la falta de trabajo y de vivienda (cinco casos, tres procedentes del AMBA). Otras motivaciones surgen por el disgusto respecto de los sitios de partida debido a la inseguridad y la falta de tranquilidad, entre los más nombrados. Se destacan la ciudad de Buenos Aires y los partidos del AMBA: Lanús, La Matanza y Tigre.

Con el *segundo cambio*. Aumenta la edad a 42 años y se ve que el abandono del lugar de residencia se debe, principalmente, a dificultades laborales y habitacionales (siete casos: seis del PGP y uno del AMBA). Para algunos, se nota que el primer cambio no fue suficiente para subsanar las contrariedades de empleo y vivienda. Es para resaltar que el ciclo de vida tiene aún menos relevancia que en el caso anterior mientras que continúan siendo protagónicas la falta de seguridad y de tranquilidad, así como distintos factores que se considera conspiran contra la salud (el ritmo de vida, el consumismo), sobre todo en Mar del Plata (PGP)

En el momento del segundo desplazamiento las complicaciones para el acceso a la vivienda son más relevantes en los que partieron desde Mar del Plata. En relación con este punto, la búsqueda de otro lugar se debe a la necesidad de una vivienda propia.

Quienes se ubican en esta categoría exhiben una conducta donde se hace visible que las ciudades de distinto rango o jerarquía tienen en común la presencia de similares factores (la insolidaridad, la inseguridad, la violencia, el crecimiento desordenado, entre otras) que ocasionan perjuicios para la vida habitual. Aquí es preciso destacar a Mar del Plata como la ciudad elegida por algunos para la primera elección, la cual se abandona cuando ciertos anhelos resultan imposibles de concretar.

Mapa 3. Detalle de trayectos: dos cambios de lugar de residencia.



Fuente: elaboración personal sobre datos obtenidos en 2007

Otra distinción de interés es entre los que hicieron un primer cambio rápido (en menos de diez años) y un segundo cambio lento. Los primeros llevan en el PGP unos 8.6 años y la edad promedio de llegada se acerca a los 37 años. Son protagonistas los casados o viudos, en ambos casos con hijos de distintas edades, algunos de ellos convivientes. Cuando el segundo cambio se demoró más de diez años, el intervalo se acerca a los 17 años entre cada mudanza. Estas personas llevan unos 11 años en el área de estudio y llegaron a los 44 años en búsqueda de un ambiente diferente, de paz y calma.

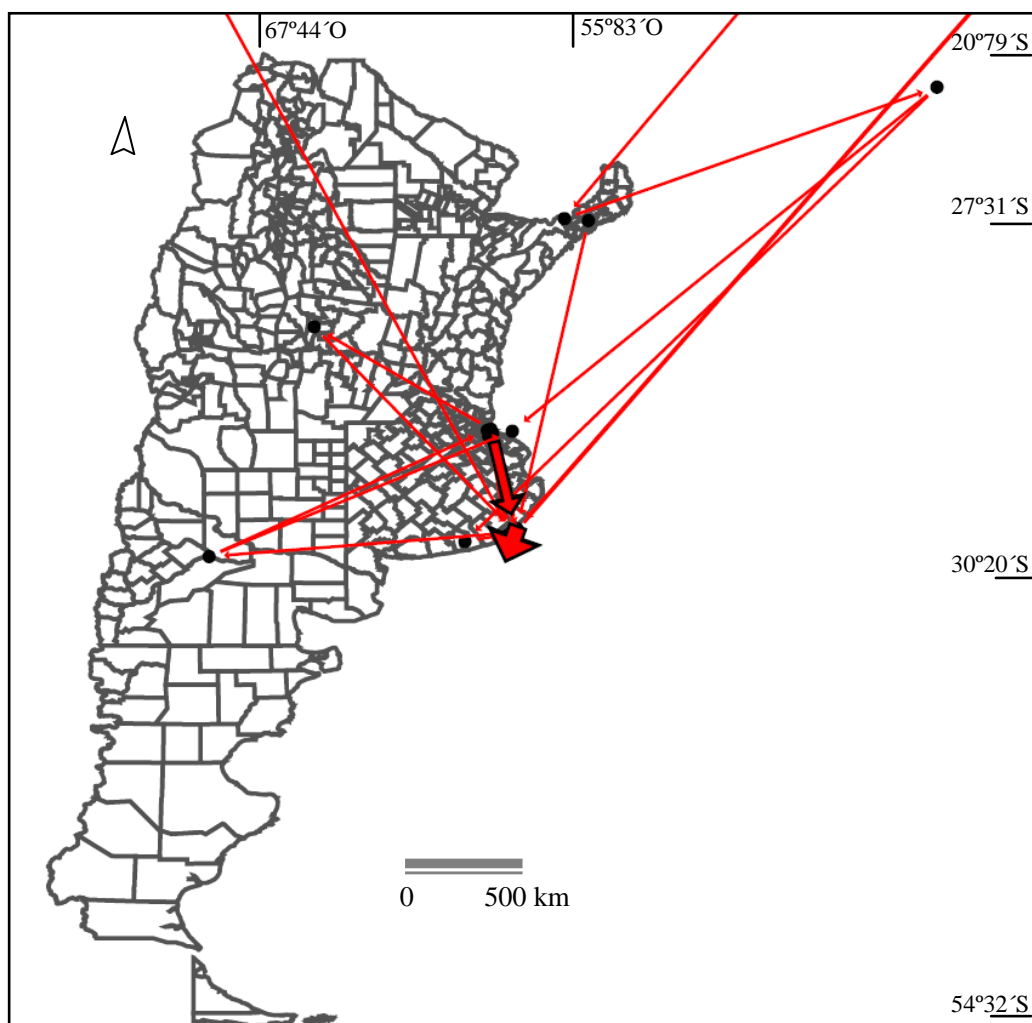
- Tres o más cambios de lugar de residencia

Son nueve las personas que se encuadran en esta categoría, de ellas la mayoría ha realizado más de tres cambios. Las particularidades de los sujetos con intenso dinamismo en su historia de movilidad se resumen en el Cuadro 2 y en el Mapa 4.

En el *primer cambio* se destaca la elevada presencia del factor laboral en personas que en su mayoría se encontraban en pareja y tenían, al menos, un hijo. Con el *segundo cambio* las causas laborales también tienen un papel protagónico destacándose cambios debidos al empleador o bien a los propios deseos de “mejorar, progresar” como han manifestado los entrevistados. Se encuentran traslados desde la ciudad de Mar del Plata hacia núcleos de población rural dentro del PGP y también arribos desde otras provincias *directamente* hacia estos poblados.

Con el *tercer cambio* a los factores laborales se suman los habitacionales y cuestiones ligadas al ciclo de vida. El 90 % de este grupo tenía hijos pequeños o adolescentes y llevan allí una media de 2 años. El regreso desde otros países aparece como el resultado de dificultades económico-laborales (Brasil, Italia), pero también de sentimientos de desarraigo.

Mapa 4. Detalle de trayectos: tres o más cambios de lugar de residencia.



Fuente: elaboración personal sobre datos obtenidos en 2007

Los últimos traslados acontecieron en general luego de los cuarenta años. Entre el tercer y el cuarto cambio transcurrieron diez años y se originaron en el AMBA. Además, dos pobladores y sus familias retornaron al área desde San Martín de los Andes (Neuquén), por falta de trabajo y desde España (por desarraigo).

Se observa a través de los itinerarios la existencia de un largo camino hacia la estabilidad residencial. En esta instancia disminuye la cantidad de personas con hijos pequeños o adolescentes y se destaca que un 50 % de los entrevistados ya tenía experiencias previas en áreas de población rural agrupada. Algunos, como se indicó, regresaron al punto de partida (Acatilados, Chapadmalal) y en otros la llegada tiene el sabor de la novedad pero también del éxito, ya sea porque se logró la tranquilidad, la seguridad, la vivienda o un empleo que cubre las expectativas.

Cuadro 2. Características generales

Cambio	Motivos	Lugares de origen	Edad promedio (años)	Tiempo entre traslados (años)
I	Disgusto, trabajo, ciclo de vida	Provincia de Buenos Aires, PGP, Ciudad de Buenos Aires	27	---
II	Trabajo y vivienda	PGP, otras provincias, AMBA	30.5	5.4
III	Trabajo y ciclo de vida	PGP	38	5.4
IV	Ciclo de vida y causas personales	AMBA, PGP	41.6	10
V			45.5	6

Fuente: elaboración personal sobre datos primarios

2.3. La búsqueda de “mundos sutiles, ingrátidos y gentiles...”

En Argentina, el proceso de urbanización se incentivó en los comienzos del siglo XX, fue de carácter vertiginoso y no alcanzó a todas las regiones por igual. La lógica de ocupación del espacio, en el siglo XX, estuvo regida por la proximidad física entre unidades de producción, centros de decisión y consumo (Singer, 1984; citado por Galafassi, 2005), pero esta lógica de la proximidad “... fomentó el alto nivel de concentración poblacional, [y] ha llevado a generar extendidos fenómenos de alienación social y psicológica...” (Galafassi, 2005: 90). Por otra parte, las desigualdades sociales y territoriales propias de la producción capitalista, así como el consumo exacerbado, se ven en plenitud dentro de las grandes ciudades, configuradas como espacios de altos contrastes entre personas, grupos y lugares.

En este contexto surgen en Argentina, con mayor fuerza sobre todo desde los años noventa, alternativas residenciales en lugares pequeños y aquí se enmarcan los procesos de movilidad territorial hacia sitios como El Marquesado, Chapadmalal o Los Acañilados, que no responden a las modalidades de urbanización cerrada sino que son espacios residenciales surgidos esencialmente para viviendas temporarias.

La inclusión de un índice de calidad de vida (Ver Mapa 5) como elemento que posibilitaría completar las explicaciones de los itinerarios de movilidad descritos pone de manifiesto que los traslados no siempre se producen desde territorios con baja o muy baja calidad de vida hacia espacios mejor calificados. En contraposición a esta primera idea se observa que la mayoría de los trayectos se han efectuado entre lugares con similar calidad de vida.

Una atenta mirada a la distribución territorial del índice de calidad de vida muestra que la provincia de Buenos Aires tiene en general niveles altos, especialmente en aquellos lugares desde los que se produjeron movimientos dentro de los itinerarios considerados. Además, el AMBA muestra niveles que van desde muy altos (como en la ciudad de Buenos Aires) a medio bajos.

Es para subrayar que solo en los trayectos simples, los que incluyen un único cambio de lugar de residencia, la mitad de los desplazamientos tuvieron por destino distritos con una mayor calidad de vida que en los puntos de partida.

De todos modos, en el total de la muestra se detecta que prevalecen los desplazamientos desde el AMBA, mas no desde los partidos con nivel más bajo de calidad de vida, lo cual deja un interrogante acerca de la forma en que las personas evalúan tal situación. En tal sentido es posible indicar que si bien los sujetos aprecian cuestiones pasibles de ser medidas a través de los indicadores censales valorarían en mayor grado aspectos como la armonía familiar, la tranquilidad, los buenos sentimientos, el contacto con la naturaleza. Elementos que harían de

las localidades del eje sur lugares “soñados” y opuestos a los lugares de origen por los que muchas personas experimentan sentimientos topofóbicos (Tuan, 2007).

Por ello, estudiar la vinculación entre la definición de calidad de vida y las características de los lugares desde donde se originó la movilidad espacial, en especial el último trayecto, es otra instancia a tener presente.

Para observar estos elementos se solicitó a las personas que compararan la calidad de vida entre el lugar de residencia anterior y las unidades espaciales del corredor sur. Fueron en total treinta y seis personas que respondieron sobre este tema. Las observaciones registradas en las tres unidades espaciales permiten establecer que el mejoramiento de la calidad de vida, desde la concepción personal que se tenga de esta, implica dejar atrás un estilo de vida en procura de otro que conlleve el “estar bien”. Las ideas esbozadas por las personas acerca de la comparación de la calidad de vida en los lugares de residencia anterior y actual se observan en el Cuadro 3. Las dos caras del proceso de movilidad territorial y la oposición entre los lugares de partida y de llegada pueden “unirse” a través de los elementos que idealmente conforman la calidad de vida desde la perspectiva de las personas encuestadas.

En *El Marquesado*, la mitad de los encuestados indicó las diferencias. Las desventajas de las ciudades de origen pueden resumirse en la ausencia de tranquilidad y de seguridad. Puede sorprender que algunas personas admitan que si bien su calidad de vida es mejor en este sitio, era muy buena en su lugar de residencia previo.

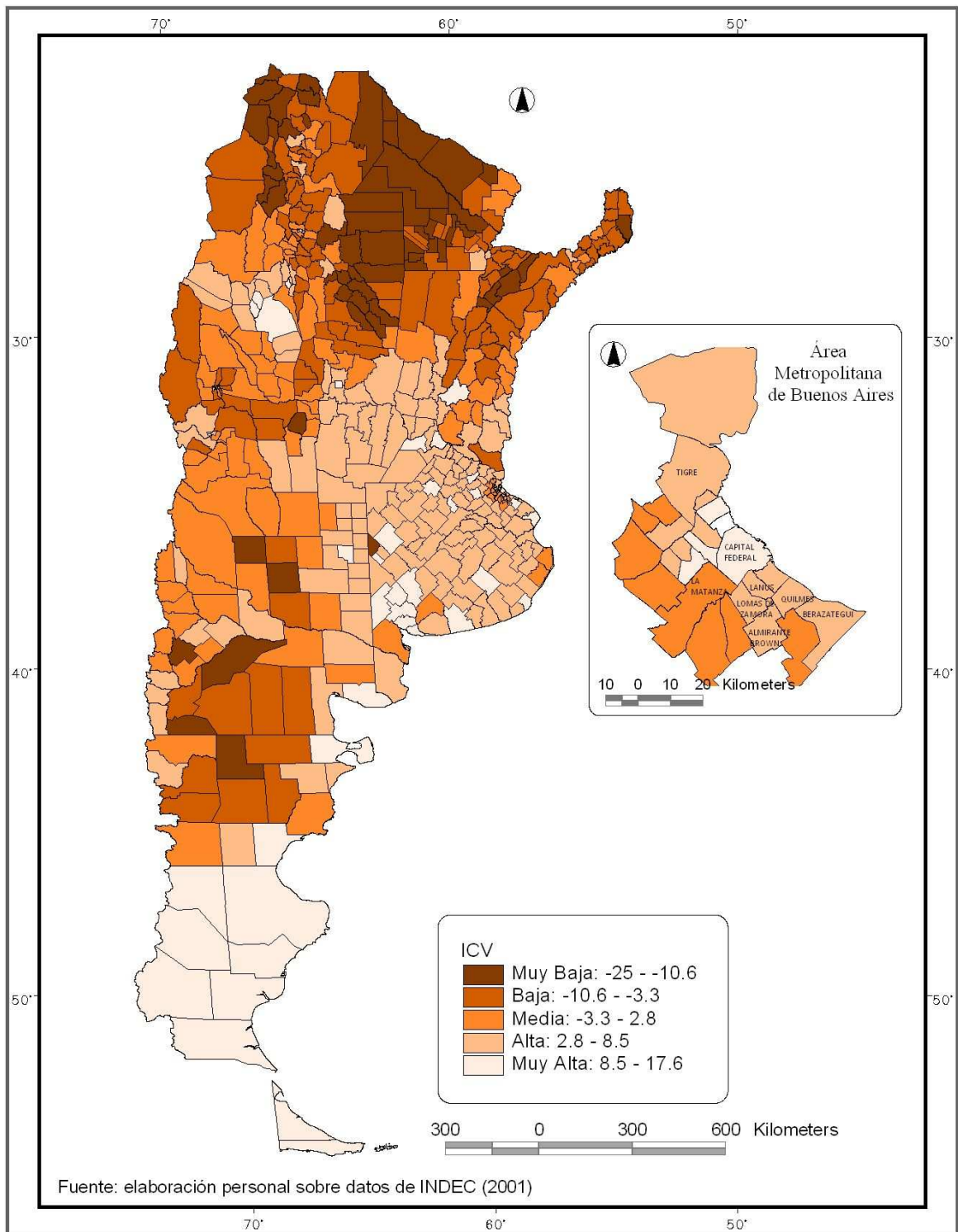
En *Chapadmalal*, sobre un total de veintidós encuestados que respondieron esta pregunta, cuatro sostuvieron no haber experimentado cambios y uno afirmó que estaba mejor en su lugar de residencia anterior. Entre los que aseveran haber experimentado una transformación positiva de su calidad de vida, se ve la trascendencia aportada por las cualidades del lugar. La mayor parte de las razones por las cuales en el lugar de residencia previo tenían una peor calidad de vida remiten, una vez más, a problemáticas inherentes al crecimiento vertiginoso de las ciudades. De este modo, los problemas urbanos serían el contrapunto a las bondades ofrecidas por Chapadmalal, inclusive idealizadas o potenciadas por sus pobladores.

La expresión “están viniendo todos” se hizo presente en varios sujetos, en especial de Chapadmalal y Los Acantilados. Se podría suponer que la “sombra” de la temida urbanización asoma sobre ellos amenazando su vida idílica. Objetivamente el paisaje muestra una gran dispersión de las viviendas pero sus pobladores empezarían a sentirse “invadidos” en la medida que el poblamiento cobra mayor visibilidad.

Por último, entre los habitantes de *Los Acantilados*, un tercio de los entrevistados admitió estar en una mejor situación respecto de su calidad de vida, destacando los beneficios que dan el clima, la proximidad al mar, los espacios verdes. Habitar en Los Acantilados presupone cierto disgusto con relación al lugar de residencia previo, evidenciado por la falta de tranquilidad, la violencia e inseguridad y el alejamiento de la naturaleza⁷.

⁷ Esta no es una naturaleza prístina. Se podría considerar que espacios como los considerados tienen características que remiten a lo natural. Se dice entonces que estamos ante espacios con pretensión de naturaleza ya que estos espacios tienen en sí fuertes improntas de lo social y son reconstruidos a lo largo de la historia. Pese a ello, continúan presentándose de una manera distintiva y, sobre todo, antagónica respecto de las ciudades.

Mapa 5. Argentina: Índice de Calidad de Vida (2001)



Cuadro 3. Ideas acerca de...

Los lugares de residencia anterior	La calidad de vida	El Marquesado
<ul style="list-style-type: none"> • Presencia de la familia • Violencia, inseguridad, falta de tranquilidad • Multitudes • Condiciones negativas para la salud 	Vivir bien, tener salud, ingresos y tranquilidad	<ul style="list-style-type: none"> • Anonimato por la ausencia de familiares o amigos • Tranquilidad, seguridad • Escasa población • Beneficios para la salud
Los lugares de residencia anterior	La calidad de vida	Chapadmalal
<ul style="list-style-type: none"> • Presencia de la familia • Violencia, inseguridad, falta de tranquilidad • Multitudes • Falta de espacio • Elevado precio de los inmuebles • Mal ambiente • Alejamiento de la naturaleza 	Estar bien, seguros, tranquilos, con buena salud, en una casa propia, en armonía con la familia, con uno mismo y cerca de la naturaleza.	<ul style="list-style-type: none"> • Presencia de familiares o amigos • Tranquilidad y seguridad • Escasa población • Amplitud • Precio accesible de los inmuebles • “Naturaleza” • “Paraíso”
Los lugares de residencia anterior	La calidad de vida	Los Acantilados
<ul style="list-style-type: none"> • Presencia de la familia • Violencia, inseguridad, falta de tranquilidad • Multitudes • Elevado precio de los inmuebles • Mal ambiente • Alejamiento de la naturaleza • Falta de trabajo • Condiciones negativas para la salud 	Estar tranquilos, tratar de ser feliz y disfrutar, gozar de buena salud, comer bien, tener ingresos suficientes y una casa propia.	<ul style="list-style-type: none"> • Presencia de familiares o amigos • Tranquilidad y seguridad • Escasa población • Precio accesible de los inmuebles • “Naturaleza” • Buen ambiente • Trabajo • Beneficios para la salud

Fuente: Elaboración sobre datos obtenidos en 2007

3. Algunas reflexiones finales

El estudio de los itinerarios o trayectos suma a la movilidad territorial la complejidad de las dimensiones espacio-temporales y permite detectar con claridad la dirección de los flujos demográficos. La posibilidad de contar con datos a escala de localidades, e inclusive de barrios, pone de manifiesto la predilección por algunos lugares en desmedro de otros que no proporcionan a sus habitantes el marco adecuado para lo que ellos estiman es una buena calidad de vida.

Se detecta que habría cierta vinculación entre la movilidad territorial y la calidad de vida pero dicha relación no es de tipo lineal o de causa-efecto, sino por el contrario compleja y afectada por numerosas variables. La conexión se produciría principalmente a través de elementos inmateriales (libertad, seguridad, tranquilidad), o de una materialidad peculiar como es el caso de las arboledas o las playas, estos últimos entendidos como parte de aquello que a los ojos de los encuestados es la naturaleza.

En este primer avance quedó evidenciado que los partidos del sur y sud-oeste del Área Metropolitana de Buenos Aires son espacios rechazados por distintos motivos que hacen alusión a distintos perjuicios, percibidos por sus ex residentes, para el bienestar principalmente porque restringen las posibilidades de acceder a la vivienda o porque ofrecen condiciones que propician la inseguridad personal. También ciudades como Mar del Plata o Miramar (Partido de General Alvarado) se convierten para muchos en ambientes hostiles y las explicaciones son similares a las registradas para el Área Metropolitana.

La mercantilización absoluta, carácter propio del neoliberalismo local, es un hecho que incide en la configuración de las ciudades y de la conurbanización de la ciudad de Buenos Aires. También se debe tener en cuenta que en el marco de este modelo de acumulación son cada vez mayores las decisiones que no contemplan las consecuencias en el largo plazo y que favorecen intereses sectoriales. Por tanto, a las dificultades habitacionales se les deben sumar los problemas de empleo en un área tradicionalmente industrial como fue el AMBA y el creciente ascenso de la inseguridad. Ante un Estado cada vez más ausente, o de presencia restringida, las personas buscan soluciones a sus problemas ya sea canalizando demandas variadas a través de Sociedades de Fomento y ONGs o bien, procurando una nueva vida en un lugar diferente.

Los resultados muestran que entre los encuestados hay un predominio de arribos al área de estudio luego de uno o dos cambios de lugar de residencia, los que además se producen mayoritariamente desde distancias inferiores a los 500 kilómetros. Se debe tener presente, además, que en estas dos situaciones para la mayoría de las personas las experiencias residenciales previas fueron radicalmente opuestas a las que pueden construirse en las pequeñas localidades del PGP. En todos los casos, incluidos aquellos de trayectos complejos y extensos, los poblados costeros del distrito son valorados positivamente.

Para quienes han partido de lugares más lejanos, el AMBA y Mar del Plata son en muchos casos escalas residenciales y desde ellas se emprende el camino hacia las localidades más pequeñas.

En fin, averiguar las problemáticas puntuales desde el punto de vista de los sujetos y combinarlas con los datos cuantitativos permite reconocer los flujos de movilidad, explicarlos e intentar su comprensión. De manera que el aporte de este tipo de estudios reside también en producir información que podría ser de interés para la gestión del territorio.

Bibliografía

- Ares, Sofía: “Movilidad territorial, poblamiento y calidad de vida en localidades menores del Partido de General Pueyrredon (1980-2006). El caso de las localidades del “corredor sur”: Los Acantilados, Chapadmalal y El Marquesado”. (Inédito) *Informe Final Beca de Investigación*. Categoría Iniciación. Período: 01-08-2006 al 31-07-2008. UNMdP
- Ares, Sofía (2008): “Movilidad Territorial y Calidad de Vida en Chapadmalal, Partido de General Pueyrredon”. *Hologramática*. FCS. UNLZ. Año V, Número 8, V1, pp.51-75. Disponible en: <http://www.cienciared.com.ar/ra/doc.php?n=826>
- Bailly, Antoine (1998): “Los indicadores sociales: medidas objetivas de las ciencias duras en las evaluaciones subjetivas de las ciencias blandas” En: García Ballesteros, A. (Coord) *Métodos y técnicas cualitativas en Geografía Social*. Barcelona: Oikos-Tau.
- Buzai, Gustavo (2003): *Mapas sociales urbanos*. Buenos Aires: Lugar Editorial
- Galafassi, Guido (2004): “Argentina: Neoliberalismo, utilitarismo y crisis del Estado-nación capitalista”. *Herramienta*. Número 26. Julio de 2004. Disponible en: <http://www.herramienta.com.ar/modules.php?op=modload&name=News&file=article&sid=267&mode=thread&order=0&thold=0> [Obtenido en agosto de 2007]
- Galafassi, Guido (2005): *Naturaleza, Sociedad y Alienación. Ciencia y proceso social en la modernidad*. Montevideo: Nordan-Comunidad.
- García Coll, Arlinda (2007): “Itinerarios migratorios y movilidad residencial en la RMB”. *Las periferias urbanas y la expansión del urbanismo disperso. Jornadas de debate y perspectivas*. Barcelona, 2-5 de julio de 2007. Disponible en <http://www.ub.edu/grptc/es/jornades.html> [obtenido en septiembre de 2008]
- Gaudin, Benoit et al. (2006): “ π -Flow: Flow & Charts for the study of population movement”. IEEE Symposium on Information Visualization. 2006. Disponible en <http://citeseerx.ist.psu.edu/showciting;jsessionid=4DF338C3439B04000B43F7CD391A636D?cid=937163> [obtenido en octubre de 2008]
- Hanson, Susan (2005): “Perspectives on the geographic stability and mobility of people in cities”. Disponible en: <http://www.pnas.org/cgi/doi/10.1073/pnas.0507309102> [Obtenido en agosto de 2007]

- Harvey, David (2008): "El derecho a la ciudad". Conferencia en el Departamento de Geografía. Universidad de Lundt. Suecia. 28 de Mayo de 2008. Disponible en: http://www.rebellion.org/noticia_pdf.php?id=73859. [Obtenido en septiembre de 2008]
- Kaufmann, Vincent et Jemelin, Christophe (2004): "La motilité, une forme de capital permettant d'éviter les irréversibilités socio-spatiales?" En: *Espaces et sociétés aujourd'hui*. Colloque de Rennes. 21/22 Octobre, 2004. Disponible en: http://www.univ-lemans.fr/ettres/eso/evenements/rennes_10_04/contributions_10_2004.kv.pdf [Obtenido en agosto de 2007]
- Liberali, Ana y Massa, Cristina (1986): "Los indicadores de calidad e vida en la Argentina". En Yanes, L; Liberali, A (comp): *Aportes para el estudio del espacio socio-económico (I)*. Buenos Aires: El Coloquio.
- Lindón, Alicia, Aguilar, Miguel y Hiernaux, Daniel (Coords.) (2006): *Lugares e imaginarios en la metrópolis*. UAM: Anthropos-México.
- Lucero, Patricia (Directora) (2008): *Territorio y calidad de vida, una mirada desde la geografía local*. Mar del Plata: EUDEM.
- Mikkelsen, Claudia (2005): "Cambios de Residencia: despoblamiento y repoblamiento en localidades menores". En: *VIIIº Jornadas Argentinas de Estudios de Población*. Tandil: AEPA. Publicado en CD.
- Mikkelsen, Claudia (2007): "No me banco las hormigas, yo me voy de la ciudad. Los cambios de residencia en el Partido de General Pueyrredon". En: Sánchez, Lorena (Ed.) (2007): *Observar y escuchar. Mar del Plata analizada por jóvenes investigadoras*. Mar del Plata: Eudem.
- Módenes, Juan (2008): "Movilidad espacial, habitantes y lugares: retos conceptuales y metodológicos para la geodemografía". *Estudios geográficos*. LXIX, 264. Enero-junio, 157-178. 2008. Disponible en <http://estudiosgeograficos.revistas.csic.es/index.php/estudiosgeograficos/article/viewArticle/83> [obtenido en enero de 2009]
- Naciones Unidas (1972): *Manual VI. Método de medición de la migración interna*. New York.
- Nates Cruz, Beatriz y Raymond, Stephanie (2007): *Buscando la naturaleza. Migración y dinámicas rurales contemporáneas*. México. Anthropos.
- Santos, Milton (2000): *La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción*. Barcelona: Ariel Geografía.
- Sidicaro, Ricardo (2003): *La crisis del Estado y los actores políticos y socioeconómicos en la Argentina (1989-2001)*. Buenos Aires: EUDEBA.
- Tobler, Waldo (1987): "Experiments in migration mapping by computer". *The American Cartographer*. 14(2): 155:163. 1987. Disponible en http://www.geog.ucsb.edu/~tobler/publications/pdf_docs/cartography/MigrMaps.pdf [obtenido en octubre de 2008]
- Tuan, Yi-Fu (2007 [1974]): *Topofilia*. Barcelona: Melusina [1ª edición en español]
- Vapñarsky, César y Gorojovsky, Néstor (1990): *El crecimiento urbano en la Argentina*. Buenos Aires: Instituto Internacional de Medio Ambiente y Desarrollo, Grupo Ed. Latinoamericano.
- Velázquez, Guillermo (2001): *Geografía, Calidad de Vida y Fragmentación en la Argentina de los noventa. Análisis regional y departamental utilizando SIG's*, Tandil: CIG-FCH-UNCPBA, Red de Editoriales de Universidades Nacionales.
- Velázquez, Guillermo (2008): *Geografía y Bienestar. Situación local, regional y global de la Argentina luego del Censo de 2001*. Buenos Aires: EUDEBA.